

## **CONFLICTIVIDAD LABORAL EN EUZKADI**

Lan Deya (1976 Iraila)

El día 8 de setiembre Jesús M.<sup>a</sup> Zabala Erasun, delineante de Laminaciones de Lesaca, caía muerto a consecuencia de las heridas de bala en el tórax recibidas durante las fiestas de Fuenterrabía por causas que no han sido aún determinadas con exactitud. El hecho trajo como consecuencia, la suspensión de las fiestas y la dimisión del Ayuntamiento de Fuenterrabía.

Para protestar contra esta brutal agresión que, una vez más, sesgaba la vida de un joven trabajador vasco, se convocaron una serie de paros y manifestaciones para el final de semana en diversas localidades del país, principalmente en la margen izquierda de la ría Bilbaina. El lunes siguiente, el paro fue adquiriendo mayores proporciones y las manifestaciones de los trabajadores fueron reprimidas con extrema dureza por la fuerza pública, que colaboró así, eficazmente, en la creación del clima ideal para que se llevara al país a un conflicto general.

En efecto, los siguientes días, la huelga se generalizó en el área del Gran Bilbao. El joven Zabala fue olvidado y la potencialidad de la oposición democrática de los trabajadores, una vez movilizada, quedó a la deriva, a expensas del juego político de las diversas organizaciones nacional-imperialistas que actúan hoy en Euzkadi.

Como en anteriores ocasiones, los grupos mencionados han intentado manipular a los trabajadores del País, movilizándoles, en principio, alrededor de una causa noble y lanzándoles, a continuación, a una huelga sin sentido, carentes de una estrategia propia y con objetivos difusos.

Su preocupación constante ha sido la de sacarnos a los trabajadores en manifestación a la calle, cada vez que podemos y debemos estar en otra parte. Su única arma, exponernos de blanco a los tiros de la fuerza pública e iniciar así la fase de precalentamiento de cara al otoño que entre unos y otros van a conseguir que sea caliente de verdad.

Sin embargo, hemos de desengañarnos y convencernos de una vez por todas que los objetivos reales de esta actitud, aparentemente absurda, están dirigidos desde el principio -y no por error- a la continuación y refuerzo de las conquistas del capital monopolista del estado, a la permanencia de la dominación que tienen establecida sobre nuestro país, desde hace muchos años, los sectores más reaccionarios de la burguesía nacionalista española en general.

La función complementaria que les corresponde como organizaciones social-imperialistas es el establecimiento de un nuevo sindicato amarillo que sustituya al decadente aparato actual de la C.N.S. Sindicato amarillo basado en las estructuras fundamentales implantadas en Euzkadi por el nacional-totalitarismo feudal y monopolista.

Las palabras y las formas son distintas. Pero los fines siguen siendo los mismos que mantuvo el fascismo:

- desarrollar el monopolio en la política, la economía y la sociedad toda.
- consolidar la estructura unitaria del Estado.

- minar todo intento del pueblo por superar la pesada herencia totalitaria para construir una nueva sociedad dinámica, libre y avanzada.

Por otra parte, a lo largo de estos cuarenta años, el fascismo nos ha negado la totalidad de nuestros derechos más elementales y nos ha ofrecido la represión policíaca como respuesta inmediata a nuestras reivindicaciones democráticas.

Su fuerza de represión se ha puesto de nuevo de manifiesto para todos los trabajadores de Euzkadi con los acontecimientos de Fuenterrabía, Basauri y Sestao.

Después de analizar la conflictiva situación que tan directamente nos afecta, SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS-EUSKO LANGILLE ALKARTASUNA (STV-ELA), desea hacer público a través de este número de LANDEY A el siguiente comunicado:

1. Condenamos radical y enérgicamente la utilización de la fuerza pública para "solucionar" los problemas "laborales". Las injusticias sociales generadas durante muchos años de dictadura franquista no se solucionan ya a tiros, sino con el reconocimiento práctico de los derechos de asociación y manifestación.
2. Reforzar y utilizar el derecho a la huelga como principal medio de presión y lucha de los trabajadores. Afirmar, sin embargo nuestra oposición a la huelga por la huelga en aquellas situaciones en las que estamos abocados a fracasos que más tarde habremos de lamentar.
3. Manifestar igualmente nuestra condena de aquellos grupos que intentan conducirnos a situaciones caóticas donde nada tenemos que ganar. La experiencia nos demuestra que su eterna preocupación es manipular unitariamente a los trabajadores de Euzkadi en función de las ventajas que sus respectivos partidos políticos esperan conseguir en sus conversaciones con el gobierno de Madrid.

Los trabajadores vascos estamos hartos de sufrir las consecuencias nefastas de la dictadura y ahora quieren hacernos pagar el precio de la etapa de transición a la democracia.

4. Constatando el fracaso de las fórmulas totalitarias de uno y otro signo y su incapacidad para ofrecer alternativas viables a las grandes cuestiones de nuestro tiempo, reivindicamos especialmente la libertad sindical y la sustitución del aparato fascista por sindicatos libres e independientes de toda influencia que no sea la de los propios trabajadores afiliados.

Rechazamos, por las mismas razones, la implantación de un nuevo sindicato unitario como contradictorio con el más sentido elemental de la democracia. Después de 40 años de "Sindicatos" obligatorios no estamos dispuestos a soportar otros tantos años de organizaciones totalitarias.

5. Proclamar una vez más nuestro pleno convencimiento de la conflictiva situación actual y sus nefastas consecuencias para el país no tiene otra salida que la implantación de la democracia a todos los niveles.

La instauración efectiva de las libertades y derechos fundamentales es el camino insustituible de una etapa de desarrollo pacífico.

Como siempre hemos afirmado, sin equívoco alguno, la autonomía foral inmediata del sur de Euzkadi es parte **integrante** de las instituciones democráticas mínimas sin las cuales no cabe estabilidad ni progreso. No sólo en nuestro país vasco, sino también en el resto del estado español.

La alternativa es clara y única: democracia con autonomía o fascismo para todos.